



FUNDACIÓN
ANTÓN GARCÍA ABRIL

“ANTON GARCIA ABRIL, CANCIÓN ESPAÑOLA DE CONCIERTO”

**CUESTIONARIO PARA LOS ARTISTAS INTEGRANTES DEL PROYECTO,
REALIZADO POR EL CRÍTICO MUSICAL FRANCISCO GARCIA-ROSADO**

JOAN MARTÍN-ROYO

1.- ¿Cómo definirías la música para voz de Antón García Abril?

La definiría como una música muy honesta y directa. El autor escribe SU música, la que él quiere transmitir sin preocuparse de escuelas, tendencias, influencias ni modas.

Su obra nace de su exquisita sensibilidad y como tal se refleja en el pentagrama. Música escrita de una forma que puede parecer sencilla, pero que contiene unas estructuras (a nivel rítmico, melódico, armónico...) muy trabajadas y complejas.

Creo que la labor principal del intérprete es hacer que estas muy bien labradas estructuras internas lleguen al oyente con esa sensación de un discurrir plácido, sin (aparentes) accidentes.

En el caso de la música para voz, el Maestro se sirve del instrumento más proclive a transmitir sentimientos (la voz cantada), para a través de su extraordinario sentido melódico, resaltar el texto y conformar una pequeña pieza de orfebrería, un momento en el Tiempo para definir un estado, una emoción... Su escritura para dicho instrumento es la de un gran conocedor del mismo, permitiendo al intérprete "lucirse": buscar colores, dinámicas,... en definitiva, indagar en la obra para hacerse una interrogación continua de nuevos significados y valores... ¡y divertirse al mismo tiempo!

Éste es para mí el valor de la gran Música (o de la gran Obra de Arte): poder ofrecernos siempre nuevos detalles, nuevas respuestas por más que la escuchemos (observemos, leamos,...), dándonos a descubrir un mundo de una gran complejidad tejido a partir de una (aparente) sencilla estructura.

Como se dice también, "hacer fácil, lo difícil".

2.- ¿Cómo ha sido tu acercamiento a la misma?

Siempre que acepto interpretar un obra es en primer lugar porque creo que puedo hacer justicia a esa Música y a su autor. No he aceptado, ni creo que pueda hacerlo nunca, interpretar una obra en la que yo no crea.

Si además, como es el caso, tengo la suerte de poder trabajar con el autor de la misma es para mí un doble incentivo para emprender esa labor. Poder conversar con el creador, debatir sobre las distintas posibilidades de interpretación,... me parece un hecho tan enriquecedor, que hace sentirme un privilegiado siempre que éso se produce.

Analizar a fondo la partitura (su estructura, el texto,...) es siempre mi objetivo primordial antes de poner a trabajar la voz; primero filtro la obra por mi intelecto (y con ésto incluyo no sólo el cerebro en su vertiente más racional y fría, sino también todas las sensaciones y emociones que la lectura de la partitura produce en mí). Cuando la obra está "comprendida" (si es que uno



FUNDACIÓN
ANTÓN GARCÍA ABRIL

puede llegar a un concepto tan utópico como éste) comienzo a ponerla en voz para intentar que todo lo que yo he sentido con el análisis previamente citado, pueda vehicularlo a través de mi voz para hacerlo llegar al público y hacerle partícipe de éllo.

En el caso de las seis "Cancións Xacobeas" que yo he grabado, debo decir que mi "conexión" con las mismas fue tan rápida, tan inmediata y directa que tuve la sensación de conocerlas de toda la vida. Me sentí muy cómodo estudiándolas, poniéndolas en voz, ensayándolas con el gran pianista y artista que es Alejandro Zabala y luego debatiéndolas con el Maestro Antón García Abril, quien además de ser un gran Músico es una persona de una grandísima calidad humana.

¡Por todo ello, no pude sentirme más feliz!

3.- ¿Qué papel crees que juega la melodía en las composiciones para voz?

La melodía, podríamos decir que "guía" al oyente de una composición musical.

De todos los elementos que conforman una obra musical (ritmo, armonía, timbre, dinámica, altura,...) es el más distintivo, o el que nos hace reconocer más fácilmente dicha creación.

Incluso cambiando en parte el ritmo, la armonía, etc. de una obra, si la melodía se mantiene es posible reconocerla (pensemos en las famosas "versiones" de canciones famosas actuales, o de las clásicas "variaciones sobre un tema de...", que ya sean en estilo clásico, jazzístico,... demuestran este hecho).

Por tanto, la melodía (entendida en sus distintas posibilidades: melodía tonal, modal, dedecafónica, serial, serial integral,...) es quizás el elemento primordial de una obra. Y más cuando en dicha obra la voz cantada juega un papel esencial o protagónico.

4.- ¿Qué importancia le das a la canción de concierto española dentro del panorama histórico internacional?

Cómo intérprete creo que hay gran música, música mediocre y música mala en todas las culturas y países.

No creo en la mayor importancia de la música de un país sobre la de otra en el sentido de que por naturaleza, viniendo del país tal una obra o autor tienen que ser automáticamente buenos o malos.

Lo que sí se da, sin embargo, es que ha habido países que históricamente han sabido valorar su propia producción y programarla; y no sólo en sus fronteras, sino que han sabido exportarla, dándola a conocer a otros públicos, que reclaman constantemente dichas composiciones, configurando lo que llamamos el repertorio.

Si esto no se da en el territorio de origen, no vamos a esperar que de fuera nos reclamen obras o autores que ni nosotros programamos; es difícil que se produzcan milagros de este tipo.

Por éllo mismo, habiendo intérpretes (que los hay), si las instituciones, auditorios,... no programan o no tienen interés en programar más que dos o tres ciclos de canciones (centrándonos ya en la canción de concierto española) como son las "Siete canciones" de Manuel de Falla, las "Cinco canciones negras" de Xavier Montsalvatge y poco más, nadie tiene argumentos para poder juzgar el peso de la canción de concierto española dentro de un panorama internacional.



FUNDACIÓN
ANTÓN GARCÍA ABRIL

Dichos dos ciclos de canciones, evidentemente, son de una altísima calidad, pero quizás sería interesante poder escuchar habitualmente las obras de Toldrá, Albéniz, Granados, Morera,... o de autores contemporáneos como García Abril, Guinjoan, Benguerel, García-Demestres,... que centraron o centran gran parte de su obra en la música de cámara vocal. Hablo de autores de los cuales conozco bien su obra y en el caso de los contemporáneos que cito, de los cuales he interpretado obra suya con cierta regularidad.

Ya no hablo del Lied en lengua alemana o de la Mélodie francesa, que son los dos grandes tótems de la canción de concierto; pero fijémonos por ejemplo en la Art Song en lengua inglesa (ya sea británica, norteamericana,...). Los intérpretes y auditorios en estos países programan regularmente música vocal de Vaughan Williams, Britten, Elgar, Barber, Copland, Finzi, Quilter, Tippett, Rorem...). Con éllo, el público conoce dichas obras, las ama y las incorpora a su "repertorio", lo que quiere decir que las "reclama" y que cuando se programan, va a escucharlas sabiendo de qué se trata. Y también va con interés a escuchar nueva obra (pensemos en la gran presencia de música contemporánea en un gran ciclo de conciertos sinfónicos como los Proms de Londres).

Es un pez que se muerde la cola; si las obras no se conocen, no se quiere escucharlas, no se "echan de menos" del repertorio. Por tanto, quizás habría que programar sin complejos y conseguir (como se dice en términos económicos) que la oferta y la demanda se hagan realidad.

Joan Martín-Royo
Barítono
Agosto 2011